



Artículo Original / Original Article

Prácticas docentes en relación con la enseñanza del pasado reciente:

Un estudio de casos

Teaching practices related to the teaching of recent past:

A case study

Romina Soledad Bada¹

<https://orcid.org/0009-0006-2212-0339>

¹ Universidad Nacional de Río Cuarto

Email de correspondencia: rominabada@yahoo.com.ar

Cronograma editorial: *Artículo recibido 09/08/2024 Aceptado: 31/10/2024 Publicado: 01/01/2025*

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia:

Bada, R. S. (2025). Las Prácticas docentes en relación con la enseñanza del pasado reciente: Un estudio de casos. *EDUCA. Revista Internacional Para La Calidad Educativa*, 5(1), 1-21. <https://doi.org/10.55040/educa.v5i1.130>

Contribución específica de los autores: No procede

Financiación: No existió financiación para este proyecto.

Consentimiento informado participantes del estudio: Se han solicitado los consentimientos informados de la participante.

Conflicto de interés: La autora no señala ningún conflicto de interés.



Resumen

En esta investigación cualitativa, se exploraron los modos de adaptación por parte de los docentes de Ciencias Sociales del ciclo orientado, específicamente de 5° y 6° año, en tres escuelas secundarias de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) para abordar los lineamientos curriculares relacionados con el estudio del pasado reciente. El objetivo fue identificar los elementos que inciden en las prácticas docentes en este tema, considerando tanto los elementos estables como los cambiantes de las culturas escolares, a partir del análisis de percepciones y opiniones de los docentes, actores clave en las transformaciones educativas. Para recopilar datos, se emplearon dos instrumentos: observaciones en las clases y entrevistas semiestructuradas individuales con los docentes. El análisis de la diversidad de prácticas docentes reveló la existencia de varios aspectos básicos que inciden en su conformación: las percepciones sobre los diseños curriculares, las adaptaciones y apropiaciones de los contenidos relacionados con el pasado reciente, los objetivos formativos asociados a este tema, la trayectoria personal y la formación profesional de los docentes, las características y motivaciones de los estudiantes, y la relación de las prácticas docentes con las propuestas y políticas locales en materia de derechos humanos. Además, se encontró que los docentes implementan no solo lo que consideran relevante para la enseñanza del pasado reciente, sino también lo que es factible dentro de los diversos entornos educativos.

Palabras clave: prácticas docentes, pasado reciente, pedagogía de la memoria, diseños curriculares; culturas escolares.

Abstract

In this qualitative research, the methods adopted by Social Sciences teachers in the oriented cycle, specifically in 5th and 6th year, in three secondary schools in the city of Río Cuarto, were explored to address the curriculum guidelines related to the study of recent history. The objective was to identify the elements that influence teaching practices on this topic, considering both stable and changing elements of school cultures, based on the analysis of perceptions and opinions of the teachers, who are key actors in educational transformations. Two instruments were used to collect data: classroom observations and individual semi-structured interviews with the teachers. The analysis of the diversity of teaching practices revealed the existence of several basic aspects that influence their formation: perceptions of curricular designs, adaptations and appropriations of the content related to recent history, the educational objectives associated with this topic, the personal trajectory and professional training of the teachers, the characteristics and motivations of the students, and the relationship of teaching practices with local proposals and policies on human rights. Additionally, it was found that teachers implement not only what they consider relevant for teaching recent history but also what is feasible within various educational environments.

Keywords: teaching practices, recent past, memory pedagogy; curricular designs; school cultures.



Introducción

La enseñanza de la historia reciente en Argentina presenta un desafío complejo que va más allá de la transmisión de eventos y fechas; implica comprender la complejidad de los procesos históricos y su impacto en la identidad colectiva. En particular, la última dictadura cívico-militar presenta una realidad de horror y violación de derechos humanos, demandando una enseñanza que defienda estos derechos y reconozca sus efectos persistentes en la sociedad. Autores como Calveiro (2001, 2006), Adamoli (2020, 2023), Franco y Levín (2017) y González (2004, 2021) han destacado la importancia de su estudio continuo.

En este artículo se presentan los resultados, derivado de una investigación más amplia, que analizó cómo los docentes de Ciencias Sociales de 5° y 6° año en tres escuelas secundarias de Río Cuarto, Córdoba, Argentina se apropian de los lineamientos curriculares sobre el pasado reciente, identificando similitudes en las prácticas y percepciones docentes mediante observaciones no participativas y entrevistas semiestructuradas.

La complejidad del tema, las inquietudes personales y el sondeo bibliográfico llevaron a esta investigación a centrarse en un aspecto poco explorado: las prácticas docentes en el área de Ciencias Sociales en escuelas secundarias de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) y su relación con la apropiación y adaptación a los lineamientos curriculares sobre la enseñanza del pasado reciente.

Este estudio se ancló en la Pedagogía de la Memoria, un enfoque que sitúa a las escuelas como espacios donde se construyen memorias. La Pedagogía de la Memoria implica no solo relatar hechos históricos, sino también impactar en las subjetividades y formas de pensar de los estudiantes, quienes forman parte de las memorias colectivas, aunque no hayan vivido esas experiencias.

Se elucidó así el rol que los docentes de Ciencias Sociales otorgan a las directrices curriculares (que proponen abarcar este tema como eje transversal a todas las materias, a través actos y efemérides y como contenido específico en algunos espacios curriculares) y las decisiones que toman respecto a este tema. Se analizó cómo traducen, reinterpretan, adaptan y se apropian de los documentos curriculares en sus prácticas, considerando las diversas realidades escolares y contextos. También se examinaron las políticas y propuestas locales y cómo los docentes las integran en sus prácticas diarias.



La Pedagogía de la Memoria, según Dussel (2005), es la enseñanza de lo “in-enseñable”: contenidos vinculados al dolor social, situaciones de espanto y horror, experiencias límites y traumáticas. Este concepto se centra en la construcción social de memorias e identidades colectivas. En la escuela, esta pedagogía requiere un rol activo de los sujetos en la construcción del saber, el diálogo y la circulación dinámica de la palabra, y utiliza el pasado como punto de partida para las prácticas cotidianas, según Todorov (2000). De este modo y siguiendo el pensamiento de Arese (2019) la Pedagogía de la Memoria no se limita a preservar o reconstruir hechos del pasado, como si fueran piezas de museo. Más bien, busca crear contextos o “marcos” que permitan interpretar esos hechos históricos en función de las necesidades y debates del presente, estableciendo un diálogo entre el pasado y las realidades políticas y sociales actuales.

El objetivo principal de este trabajo fue indagar en las prácticas docentes concretas que se convierten, según Finocchio (2011), en “aquello que es invocado, aunque está ausente”, es decir, la esencia de la práctica escolar. No se buscó interpretar todas las prácticas escolares en su conjunto, sino focalizarse en aquellas donde se aborda específicamente el pasado reciente, ya sea como contenido disciplinar o como eje transversal.

El pasado reciente es un campo de estudio complejo, heterogéneo y en constante construcción, con diversas denominaciones y dificultades para definir su especificidad y cronología. Al hablar de pasado reciente, en esta investigación se refiere a la última dictadura cívico-militar, sus antecedentes, causas y consecuencias en el presente, abordados mediante prácticas específicas diseñadas por los docentes, considerando o no los lineamientos curriculares provinciales y las políticas locales. Nuestro punto de referencia al especificar el campo, es a partir de la postura de Levín (2017) que sostiene que el pasado reciente se trata de un proceso político y social que atraviesa la última dictadura militar hasta la transición democrática.

El análisis de cómo se aborda el pasado reciente en las prácticas docentes implicó considerarlas como dinámicas, en constante construcción y reelaboración, con resistencias, conflictos y disputas en torno a qué, cómo y para qué enseñar.

Edelstein sostiene, en general, que las prácticas escolares son “prácticas sociales complejas que se generan en un espacio y tiempo determinado” (Edelstein, 2011, p. 190) y están constituidas por “un conjunto de saberes, gestos, comportamientos, acciones, sentidos,



representaciones, ideas, afectos y emociones” (González, 2021, p. 149). Esto quiere decir que las prácticas no son eventos aislados, sino que están integradas en un contexto más amplio de interacciones sociales. Estas prácticas no solo tienen lugar en el aula, sino que también están influenciadas por factores externos, como el entorno social y cultural, el tiempo y el espacio en el que se desarrollan, son contingentes y están vinculadas al contexto específico en el que ocurren y fundamentalmente no se limitan a la transmisión de saberes, sino que también involucran aspectos emocionales, sociales y culturales.

Esta investigación posee una relevancia significativa en cuanto a su contribución al conocimiento del pasado reciente y su relación con la educación. Existe una escasez de estudios centrados en los docentes del área de Ciencias Sociales de escuelas secundarias en su comprensión y aplicación de los diseños curriculares provinciales, especialmente en lo que respecta al pasado reciente. Por lo tanto, este estudio podría servir como una herramienta de consulta para generar insumos futuros que contribuyan al desarrollo de propuestas pedagógicas. No se trata simplemente de transferir resultados, sino de fomentar una reflexión colectiva que promueva la sensibilidad y la reflexión sobre el sufrimiento, el daño y la pérdida en nuestra sociedad. Asimismo, contribuye al estudio del tema desde una perspectiva de la Pedagogía de la Memoria, lo que permite recuperar las experiencias de los docentes y aprender de ellas.

El objetivo principal fue analizar cómo los docentes de Ciencias Sociales de 5° y 6° año de tres escuelas secundarias de Río Cuarto se apropiaron de los lineamientos curriculares sobre el pasado reciente, para comprender y comparar las diversas condiciones que inciden en sus prácticas. Los objetivos secundarios incluyeron caracterizar las orientaciones curriculares, explicar las modificaciones que los docentes hacen de los diseños curriculares, examinar las condiciones que median en estas modificaciones, indagar en las políticas locales de derechos humanos y su implicancia en las prácticas educativas, y comparar las prácticas docentes en distintas instituciones. En este artículo nos centraremos en el objetivo principal por una cuestión de extensión.

Metodología

Especificaciones del diseño y población de interés

Esta investigación se centró en el análisis de la enseñanza del pasado reciente en tres escuelas secundaria de la ciudad de Río Cuarto, una de índole pública, semi privada y privada,



en el periodo escolar 2023. La elección de las instituciones se dio a partir de suponer que las diferencias entre las escuelas en términos de nivel socioeconómico de las familias de los estudiantes, mayor o menor autonomía con relación a las políticas provinciales, sus respectivas culturas institucionales, mayor o menor flexibilidad curricular, entre otros aspectos, pueden llegar a modificar los modos de enseñar el pasado reciente. Este supuesto inicial orientó la investigación y justificó la selección de los casos de estudio.

Se analizó cómo se construyen las prácticas en las tres escuelas, las cuales están inmersas en un contexto específico como es la ciudad Río Cuarto y en un tiempo presente al que pertenecen las nuevas normativas referidas al pasado reciente. Además, se observaron las clases y las actividades propuestas por los docentes del área de Ciencias Sociales, cuyas disciplinas abarcan Historia, Geografía, Ciudadanía y Política, Filosofía y Psicología del ciclo orientado, en los cursos de 5° y 6° año, se realizaron entrevistas a los mismos y se examinaron los diseños curriculares provinciales y documentos locales.

Para analizar las prácticas se utilizó un enfoque cualitativo de corte etnográfico, lo que habilitó a incorporar las miradas de los actores en la realización de sus prácticas, pero también identificar la complejidad que adquiere en los contextos escolares diversos y heterogéneos.

Criterios de selección

Para cumplir con los objetivos, se emplearon observaciones de campo y entrevistas semiestructuradas a 16 docentes de Ciencias Sociales de tres escuelas seleccionadas mediante un muestreo basado en criterios (Merriam, 1988; Newton Sutter, 2006). Las instituciones seleccionadas debían pertenecer a diferentes gestiones, tener características relevantes para la investigación y facilitar el acceso al campo de estudio. Los docentes, por su parte, debían ser del área de Ciencias Sociales, tener planificado abordar la última dictadura en sus clases y aceptar participar en la investigación. Este enfoque permitió explorar cómo se implementan las prácticas docentes relacionadas con la enseñanza del pasado reciente, así como comparar los contextos socioeconómicos, culturales y pedagógicos que inciden en las decisiones de los docentes.

Proceso y Análisis

Una vez realizado el mapeo de la cuestión y para alcanzar los objetivos propuestos, se emplearon dos instrumentos de recolección de datos:



Observación de campo: durante el ciclo escolar 2023, se realizaron 16 observaciones de clases en las asignaturas de Historia y Geografía (5° año), y Ciudadanía y Política, Filosofía, Psicología, Historia y Geografía (6° año). Las observaciones, realizadas entre marzo y diciembre, coincidieron con momentos en que se abordó la última dictadura, lo que limitó la posibilidad de observar más clases.

Entrevistas semiestructuradas: se entrevistó a 13 docentes de Ciencias Sociales de 5° y 6° año para conocer sus decisiones y percepciones sobre la enseñanza del pasado reciente y la adaptación de los lineamientos curriculares. Dichas entrevistas contaban con tres bloques de preguntas: el primer bloque sobre la escuela y los diseños curriculares, el segundo bloque sobre todo lo que implica la enseñanza del pasado reciente en el quehacer diario de los docentes y el tercer bloque sobre la historia y formación personal de los docentes. A partir de allí, establecimos categorías de análisis, dado a las similitudes en las percepciones de los docentes. No utilizamos ningún software para ello.

Consideraciones éticas

La investigación se llevó a cabo bajo los principios éticos establecidos por el Comité de Ética de la investigación de la Universidad Nacional de Río Cuarto (COEDI). El protocolo de la investigación experimental fue aprobado por dicho Comité, cuyo código de registro es P260/24. Para acceder al campo (a las escuelas) y realizar las entrevistas, solicitamos permiso en las oficinas de Inspección escolar, luego a los equipos de gestión de las escuelas involucradas y finalmente el consentimiento escrito de los docentes, que accedieron a las entrevistas, respetando su anonimato y confidencialidad.

Resultados

Una vez realizado el análisis de las entrevistas, en donde se exploraron las percepciones, interpretaciones y sensaciones de los docentes entrevistados con respecto a las condiciones que están presentes en su quehacer diario, identificamos siete aspectos fundamentales que contribuyen a la diversidad en la forma de abordar el pasado reciente: 1) las percepciones de los docentes en relación a los diseños curriculares de la provincia, 2) los recortes, adaptaciones y/o modificaciones realizados por los docentes con respecto a lo establecido en los diseños, 3) los sentidos formativos de la enseñanza del pasado reciente, 4) el contexto escolar áulico e institucional (cultura escolar), 5) la experiencia personal de cada docente y su formación



profesional, 6) las características de la población estudiantil y 7) las vinculaciones con las políticas locales.

Las voces y percepciones de los docentes, no replican de manera precisa sus prácticas; por lo tanto, en este estudio se les otorgó un uso metodológico. Sin embargo, reconocemos que, a través del lenguaje y su capacidad reflexiva, los docentes desarrollan ciertas lógicas en torno a sus acciones, convirtiendo su rutina diaria en una realidad comprensible.

1) La perspectiva de los docentes sobre los Diseños Curriculares de la provincia de Córdoba

En los diseños curriculares de la provincia, específicamente en el Tomo 1, se define el currículum prescripto como “un sistema de construcción de legitimidad cultural en torno a un conjunto de saberes comunes, que expresa acuerdos sobre lo que se enseñará en el espacio escolar” (Ministerio de Educación de Córdoba, Tomo 1, 2011, p. 6). Tiene un “carácter prescriptivo en cuanto a su función regulatoria como norma escrita” y refleja la “dimensión pública de la escolaridad” como algo esencial, una “construcción que enlaza teorías y prácticas, discursos y realidades” (Ministerio de Educación de Córdoba, Tomo 1, p. 6). Es decir, “el currículum no solo se establece a través de documentos, sino también en lo que efectivamente se enseña, explícita o implícitamente, y se aprende en el aula” (Ministerio de Educación de Córdoba, Tomo 1, p. 6).

A partir de estas ideas, se les preguntó a los docentes entrevistados sobre su opinión respecto a los diseños curriculares y si los toman en cuenta al planificar sus clases. Las respuestas fueron variadas: “Sí, son necesarios. Nos permiten tener una especie de orientación” (Entrevista a C.M., 2023); “Se tiene en cuenta el diseño, pero no su aplicación literal. Cada docente elige de acuerdo a su formación y cómo percibe la escuela” (Entrevista a A.R., 2023); “Son acordes. Se establecen matrices generales que también se ven en varias instituciones, lo que a veces permite manejar ciertos patrones” (Entrevista a G.T., 2023).

Los testimonios revelaron que, en general, los docentes ven los diseños curriculares de Córdoba como guías que deben adaptarse y reinterpretarse según las características de cada escuela. Esto refleja que los diseños se modifican y apropian según las realidades particulares de cada entorno educativo. Además, debido a la limitada cantidad de horas en el nivel secundario y la amplia gama de temas que deben cubrirse en el área de Ciencias Sociales del Ciclo Orientado, los docentes se ven obligados a recortar contenidos. Así lo expresa un



testimonio: “Van en desmedro de la calidad educativa. Funcionan más como una herramienta que, en lugar de enriquecer la labor docente, la perjudica. En este afán de simplificar el paso por el secundario, se recortan muchísimos contenidos” (Entrevista a E.B., 2023).

Esta situación pone en evidencia que el tiempo disponible y la extensión de los contenidos son factores clave que afectan la implementación del diseño curricular. Además, la sobrecarga de contenidos y la posible desactualización de estos diseños también influyen: “Los diseños curriculares tienen demasiados espacios curriculares, 14, lo que hace poco atractivo el secundario. Un estudiante se aburre porque son espacios estancos. Según tu orientación, tienes que dar esto, esto y esto, sin posibilidad de moverte de ahí” (Entrevista a A.C., 2023).

2) Las prácticas docentes: apropiación y adaptación de los contenidos en los diseños curriculares sobre el pasado reciente

El análisis de los relatos docentes reveló que los contenidos relacionados con el pasado reciente se ajustan a las directrices de los diseños curriculares. Sin embargo, las adaptaciones, apropiaciones y recortes realizados por los docentes varían según el contexto del aula, la institución, los intereses de los estudiantes y los enfoques pedagógicos individuales. Como señaló el docente G.T., estas adaptaciones “responden a las dinámicas propias institucionales”, mientras que el docente J.T. expresó que también está “sujeto a lo que piden los programas internacionales”.

Siguiendo la perspectiva de Certeau (2008), se comprende que los docentes implementaron estrategias que les permitieron utilizar los diseños curriculares de manera creativa y artesanal. Esto significa que los docentes hicieron un uso flexible de los diseños, ajustándolos a sus propias necesidades y objetivos específicos en el aula.

Los modos particulares de adaptación y apropiación responden a la noción de apropiación propuesta por Chartier, quien “acentúa los usos plurales y los entendimientos diversos” (Chartier, 1993, p. 7). Los docentes integraron lo prescrito en los diseños curriculares de diversas maneras, adaptándolos a las condiciones específicas de sus contextos escolares y culturales. En algunos casos, ajustaron sus prácticas de un curso a otro, teniendo en cuenta las características e intereses de los estudiantes. Las dinámicas internas de cada institución resultan ser un factor clave en la configuración de estas prácticas docentes.



Frente a contextos diversos, con tradiciones pedagógicas distintas, docentes de diferentes edades y formaciones, y propuestas educativas variadas, las apropiaciones de los diseños se vuelven, siguiendo a Rockwell (2005), múltiples, relacionales y transformadoras. Los docentes buscan resignificar e interpelar a sus estudiantes al abordar el pasado reciente, adaptando su enseñanza para hacerla relevante y significativa en función de las necesidades y características de sus entornos específicos.

En esta investigación, coincidimos en que las prácticas docentes son situadas, como lo reflejan los testimonios, y están estrechamente vinculadas a las culturas escolares. Al analizar las prácticas docentes desde la concepción de cultura escolar (basándonos en las ideas de Charvel, Viñao y Julia) y desde la Pedagogía de la Memoria (retomando las ideas de Dussel, Domínguez-Acevedo, Kaufman, entre otros), podemos visibilizar a las escuelas seleccionadas como espacios productivos y creativos, donde los diseños curriculares son solo un elemento más dentro de las experiencias educativas.

Los testimonios de los docentes también revelaron una marcada discrepancia entre la estructura organizativa de los contenidos establecidos por la provincia y las prácticas concretas que se desarrollan en las escuelas. Como expresó el docente A.C., “nosotros en educación estamos muy atrasados. Es muy discursivo, pero en la práctica me parece que se está nivelando para abajo” (Entrevista a A.C., 2023). Esta discrepancia es un tema recurrente en la investigación educativa, como lo demuestran estudios de Jackson (1991), Cuesta Fernández (1997), Frigerio (2000), González (2011), entre otros.

La divergencia parece estar relacionada con el hecho de que los expertos encargados de diseñar los programas curriculares a menudo tienen poca experiencia directa con el entorno escolar, lo que limita su comprensión de las dinámicas del aula y su capacidad para proponer cambios efectivos en la enseñanza.

Los modos de apropiación y las estrategias seleccionadas para estas culturas escolares particulares hacen que no sea una tarea sencilla “enseñar lo inenseñable”, como diría Dussel. Aunque las escuelas son un espacio de encuentro intergeneracional y “una estación obligada de la memoria” (Raggio, 2004, p. 95), no siempre se logra impactar en las subjetividades de los estudiantes ni generar la conciencia crítica y el compromiso que los docentes desean. Además, la mayoría de los docentes abordaron la temática del pasado reciente desde una perspectiva



general, algunos con neutralidad valorativa y otros con una actitud beligerante (Culler, 1996), es decir, no imponen sus puntos de vista a los estudiantes, pero cuando deben dar una opinión o marcar un determinado posicionamiento, lo hacen. Otros docentes particularizaron en algún aspecto del proceso y hubo quienes directamente no dieron el tema. Esta variación radica en que las escuelas (y, por ende, los docentes) deben asumir “el conflicto implícito en el proceso de construcción de su memoria y la constatación, aún más problemática para la institución educativa, de la naturaleza política del conflicto” (Raggio, 2005, p. 98). Por ello, el tema es mucho más complejo que cualquier otro. Además, hay que tener en cuenta que los docentes tienen sus propias vivencias, su historia formativa y sus grupos de pertenencia, lo que supone diferentes formas de aproximarse al pasado reciente.

3) Las prácticas docentes y los sentidos formativos de la enseñanza del pasado reciente

En los relatos de los docentes de las tres instituciones, se destaca que, pese a las diversas condiciones que influyen en sus prácticas, todos subrayaron la importancia de abordar el pasado reciente en el ámbito escolar. Como señaló el docente A.C., “Nosotros hoy somos lo que somos por todo esto que pasó antes. Para mí, tiene sentido por eso, para la construcción de la identidad” (Entrevista a A.C., 2023). Otros docentes añadieron: “Me parece muy importante porque es la forma de no repetir los errores; que no quede como algo que pasó y listo, porque no fue así” (Entrevista a J.F., 2023), y “El sentido formativo tiene que ver con fortalecer profundamente el sentido democrático” (Entrevista a G.T., 2023).

A partir de los testimonios, se identificaron cinco sentidos formativos principales: la importancia de comprender el presente, evitar la repetición de errores, valorar la democracia, enfrentar los desafíos en la transmisión del conocimiento y abordar la pérdida del valor del pasado.

La Pedagogía de la Memoria enfrenta estos desafíos al subrayar la importancia de una educación histórica que no se limite a la simple transmisión de hechos, sino que promueva una comprensión profunda y significativa del pasado. Esto implica enseñar no solo los eventos históricos, sino también explorar sus causas, consecuencias y vínculos con el presente. Además, este enfoque insiste en la necesidad de desarrollar habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes, permitiéndoles analizar y cuestionar la información histórica, y construir conexiones significativas entre el pasado, el presente y el futuro.



4) La exploración de las prácticas docentes dentro de sus contextos institucionales: un enfoque en las peculiaridades de las culturas escolares elegidas y su vinculación con la enseñanza del pasado reciente

En las tres escuelas, cada una con sus contextos particulares, se desarrollaron normas, actividades y rutinas que contribuyeron a definir las características únicas de sus culturas escolares. Según Rockwell (2007, p. 176), estas instituciones son testigos de diversos procesos de “transmisión, reproducción, transformación y apropiación de objetos, saberes y prácticas culturales en contextos diversos, que siempre van más allá de la instrucción formal”. En estos entornos se observan prácticas plurales y variadas, arraigadas en la tradición escolar, que perduran en el tiempo y son adoptadas por los docentes como parte integral de la vida escolar en contextos específicos.

La complejidad de los entornos escolares de las tres instituciones seleccionadas nos lleva a entender las culturas escolares en un sentido plural. En este sentido, Rockwell y Espeleta (1983, p. 73) afirman que “es imposible encontrar dos escuelas iguales”. Aunque los diseños curriculares y la supervisión estatal están presentes, no determinan completamente las relaciones e interacciones entre los docentes ni los significados subyacentes a sus prácticas educativas. Cada escuela es el resultado de una construcción social continua, influenciada por las interacciones entre los actores escolares en un tiempo y lugar determinados. Por ejemplo, la escuela privada se rige por un currículum mixto, con un fuerte peso de programas internacionales, mientras que la escuela semiprivada en un barrio periférico, con baja matrícula, busca “reparar el derecho a la educación, restituir ese derecho vulnerado” (Entrevista a C.B., 2023). Por su parte, la escuela pública, con una larga trayectoria, ofrece dos especializaciones y cuenta con un gran número de estudiantes y docentes.

En estos contextos escolares, convergen múltiples aspectos simbólicos, materiales y cognitivos, lo que hace que las culturas escolares sean dinámicas. Como afirma Rockwell (2009, p. 164), es crucial enfocarse en cómo estos elementos son “reinterpretados, traducidos y elaborados por maestros y estudiantes”, concibiendo las culturas escolares como espacios de creación, negociación y transformación constante.

Otro aspecto destacado en los testimonios de los docentes y directivos es que cada escuela desarrolla su propia manera de llevar a cabo el trabajo pedagógico. Como mencionó



A.G., “tenemos un proyecto que abarca los niveles obligatorios, que consiste en recuperar siempre nuestro pasado, desde temáticas que también se abordan a través de las artes” (Entrevista a A.G., 2023). De Certeau (2008), al estudiar las prácticas de los individuos dentro de los sistemas culturales, introduce el concepto de “maneras de hacer” para describir los estilos y formas creativas y artesanales con los que los docentes se apropian de los distintos productos culturales. Las culturas escolares, en este sentido, no solo se viven y transforman, sino que se dinamizan a través de las prácticas cotidianas. Este enfoque nos invita a repensar la estructura escolar en función de los elementos que interactúan en la comunidad, las escuelas y los docentes, colocándose la apropiación en el centro de la reflexión, más allá de la simple reproducción de conocimientos y discursos predominantes.

Las tres escuelas demostraron diferentes enfoques para abordar el pasado reciente, lo que refleja las particularidades de sus culturas escolares y los modos específicos en que los docentes se apropian del tema. Estas apropiaciones están condicionadas por las biografías de los docentes, cuyas perspectivas “no siempre están explicitadas ni se ponen en juego en los marcos interpretativos al planificar, pero a menudo emergen en la misma clase” (Garriga y Pappier, 2013, p. 20). Además, las prácticas educativas están influenciadas por el porqué, el para qué y el cómo de la enseñanza del pasado reciente en las aulas. Esto, como señalan Garriga y Pappier (2013, p. 20), “convive con el objetivo de enseñar para la democracia, generando tensiones y contradicciones que merecen seguir siendo objeto de reflexión”. Sin embargo, ya sea con mayor o menor profundidad y compromiso, a través de una efeméride o mediante un enfoque más sostenido, el pasado reciente sigue siendo un tema complejo de abordar en el ámbito escolar.

5) Experiencias personales y formación docente en relación a la última dictadura cívico-militar en Argentina

En los testimonios analizados, destacan varios aspectos clave. En primer lugar, todos los docentes de las tres escuelas coincidieron en que sus vivencias personales en relación con la última dictadura están directamente vinculadas a sus prácticas en el aula. En contraste, lo aprendido (o no) durante su formación docente sobre este tema tuvo una incidencia mínima en la forma en que se apropian y abordan la enseñanza en la escuela.



En segundo lugar, varios docentes subrayaron la importancia de reconocer su propia subjetividad al enseñar sobre el pasado reciente. No obstante, también manifestaron un esfuerzo por mantener una postura objetiva, lo que implica evitar tomar posiciones y presentar diversas perspectivas históricas, permitiendo que los estudiantes comprendan los eventos en su totalidad y formulen sus propias conclusiones. Como expresó una docente: “Sí, yo creo que la propia subjetividad siempre está, pero la historia tiene su propia realidad. Entonces, trato de ser, dentro de la subjetividad, lo más objetiva posible y enseñar las dos caras de la moneda, para que los chicos entiendan bien qué pasó, cómo pasó” (Entrevista a C.M., 2023). Otro docente añadió: “Sí, uno es producto de todas las cosas que hemos vivido” (Entrevista a V.L., 2023).

En tercer lugar, varios docentes destacaron la importancia de inculcar valores como el respeto por la diversidad, el pensamiento crítico y el valor de la democracia. Utilizan el pasado reciente como una herramienta para fomentar la reflexión y el entendimiento de la sociedad actual.

En las observaciones de campo, se notó que, en todas las clases donde se abordó el tema de la última dictadura cívico-militar en Argentina, los docentes lo hicieron de manera general, procurando exponer el proceso completo y minimizar la expresión de sus propias subjetividades u opiniones personales. La búsqueda de objetividad, entendida como neutralidad, fue una constante, y aquellos que vivieron durante esa época solo compartieron algunas experiencias personales a modo de ejemplo, sin profundizar en ellas.

6) Las prácticas docentes en relación a las características de la población estudiantil

La población estudiantil influye de manera significativa en las prácticas docentes. “Vos cuando estás en clase te das cuenta los que te siguen, los que no te siguen” (Entrevista a A.C., 2023). Las particularidades de cada comunidad escolar condicionan en gran medida las decisiones pedagógicas que toman los docentes. Por ejemplo, en las escuelas pública y semi-privada anexo, las características de los estudiantes obligan a los docentes a ser flexibles y creativos al enseñar sobre el pasado reciente. Además, la cultura escolar de ambas instituciones fomenta este tipo de adaptaciones y decisiones. Como señala un docente: “Creo que es la creatividad docente, la posibilidad de adaptarse a también a las inquietudes de los jóvenes, a los imponderables y a las mismas dinámicas propias de las instituciones” (Entrevista a G.T., 2023).



En cambio, en la escuela privada, las prácticas están fuertemente vinculadas a programas internacionales, lo que obliga a los docentes a seguir los lineamientos y criterios establecidos por estos. Aunque la población estudiantil influye en las prácticas docentes en general, su impacto es más limitado cuando se trata de la enseñanza del pasado reciente. En este contexto, los docentes responden principalmente al marco institucional y a las directrices de los programas internacionales, lo que restringe su capacidad para adaptar los contenidos, como el de la última dictadura, a las particularidades del alumnado.

A partir de lo expuesto, se puede reconocer que las características de la población estudiantil, su relación con los docentes, la cultura escolar, el sentido práctico, la intuición y los saberes contingentes configuran los elementos derivados de la experiencia docente. Estos constituyen aspectos fundamentales en las prácticas pedagógicas. Según Edelstein (2011), estudiar estos saberes y prácticas cotidianas es esencial para desnaturalizar las rutinas habituales y comprenderlas como un recurso indispensable para la construcción de conocimientos sobre la realidad en el aula.

7) Las prácticas docentes y su vinculación con las propuestas o políticas locales en relación a derechos humanos

Este análisis se centró en examinar si las iniciativas locales sobre derechos humanos influyen en las prácticas docentes vinculadas a la enseñanza del pasado reciente. Para ello, se consultó a los docentes sobre la relación entre estas políticas y sus enfoques educativos.

En la escuela privada, los docentes señalaron que la institución está mayormente orientada hacia programas internacionales, lo que restringe su participación en iniciativas locales relacionadas con los derechos humanos. “No, lo que pasa que por los programas no se toca mucho lo de historia actual en particular (...) no, lamentablemente, porque este colegio en ese sentido, es demasiado autónomo hasta para eso” (Entrevista a J.T., 2023). En contraste, en la escuela privada anexo y la escuela pública, los docentes mantienen una relación más estrecha con las políticas locales debido al compromiso institucional, y en el caso del anexo, también por la génesis de la propia institución.

La vinculación entre las prácticas docentes y las políticas locales varía según múltiples factores, como el contexto institucional, las decisiones individuales de los docentes, los recursos disponibles y el interés de los estudiantes. En la escuela privada anexo, los docentes participan



activamente en actividades locales relacionadas con la memoria histórica y los derechos humanos. Por otro lado, en la escuela pública, la participación es más moderada: “En relación a nivel local, sí hemos trabajado con la Subsecretaría de Educación, con la Casa de la Memoria, con actividades que organiza el Municipio, con la Subsecretaría de Derechos Humanos; nos hemos sumado, por ejemplo, a las actividades propuestas por el Municipio para el 24 de marzo” (Entrevista a C.B., 2023).

Los testimonios revelaron una disparidad en el grado de implicación de las escuelas en iniciativas locales sobre derechos humanos y en la enseñanza del pasado reciente. Esto resalta la importancia de considerar el contexto institucional y los recursos disponibles al diseñar estrategias educativas en esta área. Asimismo, se subrayó la necesidad de un mayor compromiso y apoyo por parte de las autoridades gubernamentales para garantizar un acceso equitativo a estas oportunidades educativas.

Discusión

El desafío de enseñar el pasado reciente en las aulas está marcado por tensiones que emergen entre los diseños curriculares oficiales y las prácticas docentes. Los docentes suelen percibir los diseños curriculares como marcos de referencia generales que requieren adaptaciones según las realidades específicas de sus instituciones y estudiantes. Esta distancia entre lo prescrito por las autoridades educativas y las condiciones reales en las que se desarrolla la enseñanza genera una línea de discusión que no debemos dejar pasar.

Uno de los principales puntos de tensión es la rigidez de los diseños curriculares. Aunque establecen los contenidos a cubrir, los docentes se ven obligados a hacer recortes y priorizaciones debido a factores como el tiempo limitado, la sobrecarga de contenidos y las necesidades concretas de los estudiantes. Esto abre una pregunta sobre la flexibilidad de los diseños: ¿cómo podrían ser más adaptables para ajustarse mejor a las particularidades de las aulas? Los docentes, en su práctica diaria, desarrollan estrategias para decidir qué contenidos priorizar y cuáles excluir. Estas decisiones están marcadas tanto por sus experiencias pedagógicas como por la percepción de desactualización de ciertos contenidos, especialmente en lo que respecta al pasado reciente.

La creatividad docente juega un papel fundamental en este proceso. No se limitan a implementar los diseños curriculares de manera mecánica, sino que los transforman



activamente en función de sus contextos. Aquí, el concepto de “apropiación” que propone Chartier resulta clave, ya que destaca cómo los docentes reconfiguran lo prescripto para que tenga sentido en sus aulas. Este acto de creatividad, que puede variar en función de los recursos disponibles, las expectativas institucionales y las características de los estudiantes, genera una pluralidad de prácticas que, en muchos casos, mejora la comprensión del pasado reciente por parte de los estudiantes.

Otro aspecto central es la formación de valores a través de la enseñanza del pasado reciente. Los docentes no solo buscan transmitir conocimientos históricos, sino también fomentar en sus estudiantes una comprensión crítica del presente, promoviendo valores democráticos e incentivando la lucha en la defensa de los derechos humanos. Las estrategias pedagógicas que mejor funcionan en este sentido son aquellas que logran equilibrar la transmisión de hechos históricos con la reflexión crítica sobre estos, ayudando a los estudiantes a conectar el pasado con sus implicaciones en la actualidad. Sin embargo, estas estrategias no son homogéneas y están profundamente condicionadas por las culturas escolares específicas en las que se desarrollan. Las tradiciones pedagógicas y la historia institucional de cada escuela impactan en cómo los docentes abordan temas sensibles como el pasado reciente. Aquí, la autonomía docente puede verse limitada o potenciada, dependiendo de la flexibilidad que les otorguen sus instituciones para adaptar los contenidos curriculares a las realidades de sus estudiantes.

Un factor que no puede dejarse de lado es la subjetividad de los docentes. Las vivencias personales, sobre todo en temas como la dictadura cívico-militar, inciden en la manera en que enseñan. Aunque los docentes buscan mantener la objetividad y fomentar el pensamiento crítico, las tensiones entre sus propias creencias y la neutralidad son inevitables. Esto plantea interrogantes sobre si es posible, o incluso deseable, una enseñanza completamente neutral en temas tan cargados emocional e históricamente.

La población estudiantil también juega un rol determinante en la enseñanza del pasado reciente. Las características socioeconómicas y culturales de los estudiantes, así como su interés o conocimiento previo sobre el tema, obligan a los docentes a ajustar sus prácticas. En contextos donde los estudiantes tienen poco conocimiento sobre el pasado reciente, los docentes deben



encontrar maneras creativas de generar interés y comprensión, mientras que, en otros, la tarea consiste en profundizar en los análisis críticos.

Por último, las vinculaciones con las políticas locales de derechos humanos también condicionan las prácticas educativas. Algunas escuelas, fuertemente conectadas con iniciativas locales de derechos humanos, logran incorporar estas perspectivas en su enseñanza del pasado reciente. Sin embargo, en otras, la prevalencia de cierta dinámica escolar limita la capacidad de los docentes para adaptar los contenidos a las particularidades locales.

Conclusiones

Durante el desarrollo de esta investigación, hemos observado que, en las tres escuelas seleccionadas, las prácticas docentes relacionadas con la enseñanza del pasado reciente, así como los modos de apropiación y adaptación de lo que establecen los diseños curriculares de la provincia, están condicionadas por una variedad de elementos que generan diversificación y tensiones constantes. A partir de las opiniones y percepciones de los docentes, hemos identificado varias categorías relevantes. Estas incluyen sus puntos de vista sobre los diseños curriculares, las adaptaciones y apropiaciones que llevan a cabo, el propósito formativo de la enseñanza del pasado reciente, las experiencias personales y formativas relacionadas con este tema, los contextos escolares, las características de los estudiantes, y la relación con las políticas y propuestas locales en materia de derechos humanos. Todas estas categorías inciden en la configuración de las prácticas docentes cotidianas.

Además, podemos afirmar que las prácticas docentes vinculadas al abordaje del pasado reciente tienen un impacto significativo en la transformación de las escuelas en espacios de memorias. Estas prácticas brindan a los estudiantes la oportunidad de reflexionar sobre eventos históricos relevantes y sus implicaciones en el presente, fomentando la discusión, el análisis crítico y la reflexión. Sin embargo, la transmisión generacional y la conexión con las experiencias locales siguen siendo un desafío, lo que resalta la necesidad de abordar el pasado reciente de manera más efectiva en los entornos educativos.



Referencias

- Adamoli, C. (2023). Educación, memoria y democracia: la producción de materiales educativos estatales a propósito de los 40 años de democracia. *Historia de la educación - anuario*, 24(2), 106-122. <https://dx.doi.org/10.51438/2313-9277.2023.24.2.e003>
- Alonso, L. (2018). La “Historia reciente” argentina como forma de Historia actual: Emergencias, logros, ¿bloqueos?, *Revista Historiografías*, (15), 72-92. https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.2018152891
- Arese, L. (2019). *Pedagogía de la Memoria en la corriente discontinua de la educación popular*. En Torres Hernández, R. y Lozano Flores (Eds.) *La formación de docentes en américa latina Perspectivas, enfoques y concepciones críticas*. (pp. 106-120). Clacso.
- Aróstegui, J. (2004). *La historia Vivida. Sobre la Historia del presente*. Alianza ensayos.
- Barros, C. (23 de abril de 2002) *¿Es posible una historia inmediata?*, [Ponencia]. II Seminario Internacional Nuestro Patrimonio Común, Cádiz.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Calveiro, P. (2006) Puentes de la Memoria: terrorismo de Estado, sociedad y militancia. *Revista Lucha Armada en la Argentina*, 1(1), 71-77.
- Cuesta Fernández, R. (1997). *Sociogénesis de una disciplina escolar: la historia*. Pomares-Corredor.
- Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa.
- De Certeau, M. (2008). *La invención de lo cotidiano I: artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- Dussel, I. (2005). Enseñar lo in-enseñable. Reflexiones a propósito del Museo del Holocausto de Estados Unidos. *Cuaderno de Pedagogía Rosario*, Cuaderno N° 1, Año III.
- Edelstein, G. (2011). *Formar y formarse en la enseñanza*. Paidós.
- Edelstein, G. (2003). Prácticas y residencias: memorias, experiencias, horizontes... *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, 71-89. <https://doi.org/10.35362/rie330911>
- Finocchio, S. (2011). La historia inventada por los docentes (o de cómo la cultura escolar recrea la enseñanza de la historia en un contexto de transformaciones intensas). *Revista Práxis*, 2, 21-30. <https://doi.org/10.25112/rpr.v2i0.1517>



- Franco, M. y Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En M. Franco y F. Levín (comp.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (pp. 1-18). UNTREF Virtual.
- Frigerio, G. (2000). *¿Las reformas educativas reforman las escuelas o las escuelas reforman las reformas?*, Seminario sobre Prospectivas de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe, Chile: Mimeo.
- Garriga, M., & Pappier, V. (2013). *Las prácticas de la conmemoración. Los relatos del 24 de marzo en el nivel inicial y primario* [Ponencia]. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Garzón Rogé, M. (2006). Historia de la Argentina contemporánea: de Perón a Kirchner. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, (8), 173-175.
- González, M. P. (2011). *Investigación en enseñanza de la historia: una propuesta de indagación de los saberes y prácticas docentes*. IX Encontro Nacional dos Pesquisadores do Ensino de História, Florianópolis.
- González, M. P. (2014). *La historia reciente en la escuela. Saberes y prácticas docentes en torno a la última dictadura*. Universidad Nacional de General Sarmiento. Ramos Mejía.
- González, M. P. (2021). Las prácticas docentes en la enseñanza de la historia. Una propuesta de análisis desde un estudio de caso. *REIDICS. Revista De Investigación En Didáctica De Las Ciencias Sociales*, 8, 141–155. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.08.141>
- Levín, F. (2017). Escrituras de lo cercano. Apuntes para una teoría de la historia reciente argentina, *Nuevo Mundo*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.70734>
- Merrian, S. (1998). *Qualitative Research and Case Study Applications in Education* (2ª ed.). Jossey-Bas Inc.
- Newton Sutter, W. (2006). *Introduction to educational research*. Sage Publications.
- Raggio, S. (2005). La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula. *Clío & Asociados. La Historia enseñada*, 1(8), 95–111. <https://doi.org/10.14409/cya.v1i8.1594>
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Paidós.



- Rockwell, E., & Ezpeleta, J. (1983). La escuela: relato de un proceso de construcción teórica. *Revista Colombiana De Educación*, (12).
<https://doi.org/10.17227/01203916.5093>
- Rockwell, E. (2004). La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares. *Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación*, 1(1), 28-38.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Paidós.